



**Historias de la medicina**

## **LOS MEDICOS EN LA OPERA**

**Dr. Gustavo Carminati**

Docente de la Unidad Docente Hospital Luis Lagomaggiore. Mendoza. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Cuyo.

Médico de planta. Nefrólogo. Hospital Luis Lagomaggiore. Mendoza.

"La ópera es una compilación de artes, donde música, poesía, escenografía, danza, vestimentas y prosas componen un todo que resulta mucho más que la suma de las partes. El valor agregado... es el espectador". La ópera como género musical-teatral que es, da lugar a la participación en sus historias de un sinnúmero de personajes, que se relacionan cantando y actuando y que a su vez de ese mismo modo expresan sus sentimientos, pasiones, deseos, ambiciones, etc.

Este género ya tricentenario, nació a fines del siglo XVII en Florencia, por obra de un grupo de intelectuales y músicos conocido como La Camerata Fiorentina. Los argumentos de las primeras óperas eran en su mayoría extraídos de la mitología, sobre todo griega, con sus dioses y héroes, oráculos y destinos predeterminados. Desde ya que en estas tragedias no había lugar para enfermedades, enfermos ni médicos. Todo estaba dispuesto de antemano por los dioses y sus oráculos.

Sin embargo a medida que la ópera evoluciona a través del tiempo, sus argumentos van teniendo más que ver con los seres humanos concretos, de carne y hueso y con situaciones más o menos relacionadas con la vida cotidiana o situaciones reales. Es en la ópera buffa, a mediados del siglo XVIII donde más se pone en evidencia este cambio y es por ello que abundan las obras basadas en historias cotidianas o anécdotas pueblerinas, donde participan como protagonistas los personajes típicos de la época: el viejo solterón, la sierva astuta, el ladronzuelo, el cura, en fin, algún representante de la nobleza. Es muy probable, ahora sí, que alguno de estos personajes pudiera caer enfermo y es muy probable que algún médico hiciera su entrada, por primera vez, en la escena de la ópera, como veremos más adelante.

El siglo XIX comienza con el romanticismo musical, que también impregna a la ópera y esto está relacionado con las historias que se eligen para ser musicalizadas, con las letras de los libretos y con los sentimientos expresados por el canto sobre el escenario. Ahora sí los personajes dan rienda suelta a sus pasiones, sus temores,

alegrías, deseos de venganza y se manifiestan su más profundo amor, así como su más entrañable odio. Es la época del “bel canto”, bellísimas canciones interpretadas por cantantes cada vez más eximios y cada vez más exigidos. Por supuesto que como época romántica que es, en ella abundan las historias de amor, amor muchas veces imposible, contrariado o directamente desgraciado. Desde ya que el final de estas óperas, muy raramente suele ser feliz.

Quizás el ejemplo más claro de lo que venimos diciendo sea el de la ópera de Giuseppe Verdi, “La traviata”, sin lugar a dudas una de las más conocidas y más populares óperas en el mundo entero. Esta ópera, basada en la novela “La dama de las camelias” de Alejandro Dumas (h) y estrenada en 1853, relata la desventurada relación amorosa entre un joven de familia parisina acomodada (Alfredo Germont) y una prostituta (la extraviada Violetta Valery). Esta pareja debe luchar contra el padre de Alfredo que se opone tenazmente a esta relación, contra los prejuicios de cada uno de ellos y los de la sociedad de la época. Sin embargo, es la tisis que padece Violetta la que los separará definitivamente, provocándole la muerte en un final desgarrador. Desde ya que la enfermedad de Violetta no está desatendida, sino que la misma está bajo los cuidados del Dr. Grenville, un personaje muy menor, interpretado por un bajo, que tiene una intervención muy pequeña sobre el final de la ópera ya cuando la muerte es inminente, dándole palabras de aliento y engañándola acerca de que la convalecencia está cercana.

Otra historia de amor protagonizada por una tísica, es “La Bohème”, de Giacomo Puccini, de 1892, en la cual sobre el final, Mimí, la protagonista, fallece en una fría noche de invierno parisino. El telón cae y ningún médico llegue a asistirle a pesar de que su amiga Musetta ha vendido sus pendientes para conseguir medicamentos y algún tipo de asistencia.

Otra ópera de Giuseppe Verdi, y que no es precisamente una historia de amor sino de



*Il merito l'è tutto*

*Todo el mérito es*

*Della scuola bolognese!*

*¡de la escuela de Bolonia!*

*A questa sera!*

*¡Hasta la noche!*

Pues bien, quizás haya llegado la oportunidad de hacer referencia a personajes operísticos médicos con papeles más protagónicos y con mayor despliegue escénico del arte de curar.

Introduciremos al famoso Dr. Dulcamara, de la ópera “L’elisir d’amore”, (“El elixir de amor”) de Gaetano Donizetti, estrenada en 1832. Sin embargo dejémoslo a él mismo que se dé a conocer:

*Udite, udite, oh rustici*

*Oíd, oíd, rústicos campesinos*

*Attenti non fiatate*

*atentos y no digáis ni una palabra*

*Io gia supongo e immagino*

*Yo supongo e imagino*

*Che al par di me sappiate*

*que lo mismo que yo sabeis*

*Ch’ io sono quel gran medico*

*que yo soy aquel gran médico*

*Dottore enciclopedico*

*doctor enciclopédico*

*Chiamato Dulcamara*

*llamado Dulcamara*

*La cui virtù preclara*

*cuya virtud distinguida*

*E i portentì infiniti*

*y sus poderes infinitos*

*son noti in tutto il mondo...e in altri siti*

*son conocidos en todo el mundo...y otros  
sitios*

*benefactor degli uomini*

*benefactor de los hombres*

*riparator dei mali*

*curador de los males,*

*in pochi giorni io sgombero*

*en pocos días evacúo*

*io spazzo gli ospedali*

*y limpio los hospitales*

*e la salute a vendere*

*y voy vendiendo la salud*

*per tutto il mondo io vo*

*por todo el mundo*

*Compratela, compratela  
per poco io ve la do  
É questo l'odontalgico  
mirabile liquore  
dei topi e delle cimici  
possente distruttore  
i cui certificati  
autentici, bollati  
toccar, vedere e leggere  
a ciaschedun farò  
Per questo mio specifico  
simpatico mirifico  
un uom, septuagenario  
e valetudinario  
nonno di dieci bamboli  
ancora diventò  
Per questo tocca e sana  
in breve settimana  
più d'un'aflitta vedova  
di piangere cessò  
O voi, matrone rigide  
Ringiovanir bramate?  
Le vostre rughe incomode  
con esso cancellate  
Volete voi, donzelle  
ben liscia aver la pelle?*

*Comradla, comradla  
Que os la doy barata  
Y es este odontológico  
y admirable licor  
de insectos y ratones  
potente destructor  
cuyos certificados  
auténticos y estampillados  
tocar, ver y leer  
a quienquiera deyo yo  
Gracias a este, mi específico  
simpático y milagroso  
un hombre septuagenario  
y valetudinario  
en abuelo de diez niños  
ahora se convirtió  
Por este toca y sana  
en pocas semanas  
más de una viuda afligida  
de llorar cesó.  
Oh, vosotras severas matronas  
¿Queréis rejuvenecer?  
Vuestras arrugas incómodas  
con esto se borrarán.  
¿Queréis vosotras, doncellas  
Tener la piel bien suave?*

*Voi, Giovanni galanti*

*per sempre aver amanti?*

*Comprate il mio specifico*

*per poco io ve lo do*

*Ei move i paralitici*

*spedisce gli apoplettici,*

*gli asmatici, gli asfittici,*

*gl'isterici, i diabetici*

*Guarisce timpaniditi*

*e scrofole e rachitidi*

*E fino il mal di fegato*

*che in moda diventò*

*Comprate il mio specifico*

*per poco io ve lo do*

*L'ho portato per la posta*

*da lontano mille miglia*

*Mi direte, quanto costa?*

*quanto vale la bottiglia?*

*Cento scudi?...trenta?... venti?*

*No...nessuno si sgomenti*

*per provarvi il mio contento*

*Di sì amico accogliamento*

*io vi voglio, o buona gente*

*uno scudo regalar*

*¿Vosotros, jóvenes galantes*

*por siempre tener amantes?*

*Compradme mi específico*

*que por poco os lo doy*

*El mueve los paralíticos*

*sana los apopléjicos,*

*los asmáticos, los asfícticos,*

*los histéricos, los diabéticos.*

*Cura los tímpanos,*

*escrófulas y raquícticos*

*Y hasta el mal del hígado*

*que se puso de moda*

*Compradme mi específico*

*que por poco os lo doy*

*Lo he traído por correo*

*desde mil millas de distancia*

*Me dirán ¿cuánto cuesta?*

*¿cuánto vale la botella?*

*¿Cien escudos?...¿treinta?...¿veinte?*

*No...nadie se preocupe*

*para probar mi agradecimiento*

*De tan amistoso recibimiento*

*os lo dejaré oh buena gente,*

*por un escudo nada más*

Como vemos este famoso Dr. Dulcamara, (doctor enciclopédico) va recorriendo el mundo vendiendo la salud. Y la salud que él vende viene precisamente embotellada y está compuesta por un licor admirable y con portentosos poderes. Al punto que sus efectos benéficos son múltiples y variados desde rejuvenecer a los ancianos y alisar la piel de las mujeres hasta curar los paralíticos, diabéticos, histéricos, los asmáticos, etc.

A su vez promete vaciar los hospitales Por supuesto que también tiene efectos prodigiosos sobre los jóvenes galantes a los que les promete siempre tener amantes. Esto es precisamente lo que quiere escuchar Nemorino, el protagonista masculino de la ópera y que está enamorado de Adina, quien no le corresponde, sino muy por el contrario se burla de él y corteja a un militar llamado Belcore. Esta es la oportunidad de Dulcamara para engatusar a Nemorino y venderle su milagroso elixir. Desde ya que Nemorino gasta sus últimos dineros y compra una botella (que por supuesto tiene vino) y se la toma con la advertencia de que debe esperar 24 horas para evidenciar sus efectos.

Veinticuatro horas que serán las necesarias para que Dulcamara ya esté bien lejos del pueblo. De todas maneras las cosas se dan de manera que el elixir parece ser verdaderamente milagroso, ya que Nemorino recibe una herencia, todas las mujeres del pueblo andan detrás de él, ello despierta los celos de Adina, que en realidad lo ama, y todo termina para bien con Adina y Nemorino en pareja, todo gracias al prodigioso elixir del Dr. Dulcamara.

Por último, nos referiremos a una de las escenas más ingeniosas y geniales de la historia de la ópera en la cual tiene participación un médico. Nos vamos a referir a la ópera "Così fan tutte" ("Así hacen todas"), del a su vez genial Wolfgang A. Mozart; estrenada en Viena en 1790 y con libreto de Lorenzo Da Ponte. Mozart, además de ser un músico prodigioso y como muchos conocen, genial, compositor de sinfonías,



conciertos para diferentes instrumentos solitas, misas, música de cámara, etc. fue y es uno de los más importantes compositores de ópera de la historia, para muchos aún no superado a pesar del paso del tiempo ya que murió en 1791, a la edad de 35 años. Ello no sólo se debe a sus maravillosas dotes musicales sino que además Mozart era un eximio conocedor del arte escénico, para muchos un verdadero dramaturgo que comprendió totalmente la relación perfecta que debe haber en la ópera entre el texto y la música y que sobre todo logró lo que muchos incluso no pudieron lograr, que es dotar de una música maravillosa a la acción teatral.

Brevemente comentaremos que la trama de la ópera gira alrededor de dos parejas de jóvenes: Ferrando-Dorabella y Guglielmo-Fiordiligi. Ellas son dos hermanas residentes en Nápoles y ellos, sus prometidos, están tan seguros de la fidelidad de sus amantes que hacen una apuesta con un tal Don Alfonso, de que sus mujeres no son como todas, sino que ellas les son incondicionalmente fieles. Para ello simulan irse al campo de batalla y posteriormente se presentan disfrazados cada uno intentando conquistar a la pareja del otro y así ponerlas a prueba. Debemos decir que en un principio las damas se resisten al cortejo del extraño al que no reconocen. Pero Don Alfonso viejo experimentado en las cosas de la vida, insiste con su apuesta. Deciden que ambos amantes simulen que se han envenenado por amor y de esa forma llamar la atención de las mujeres. La trampa comienza a dar resultados y es en ese momento sobre el final del primer acto que ante los presuntos envenenados moribundos y ante las desesperadas damas acude el médico que ha sido llamado de urgencia por Don Alfonso.

El galeno es muy bien recibido:

*Don Alfonso*

*Don Alfonso*

*Eccovi il médico, signore belle*

*Aquí está el médico, hermosas damas*

El galeno en cuestión saluda en una lengua que ninguno de los presentes conoce, quizás haciendo referencia al lenguaje clásicamente ininteligible de los médicos y dice:

*Salvete, amabiles bonae Puellas*

*A lo que Fiordiligi y Dorabella contestan:*

*Parla un linguaggio*

*Habla una lengua*

*Che non sappiamo*

*Que no conocemos*

Para completarla el médico expresa todas las lenguas que conoce y que pone a disposición de los presentes:

*Come comandino*

*Hablemos pues*

*Dunque parliamo*

*Como ordenen:*

*So il greco e l'arabo*

*Sé el griego y el árabe*

*So il turco e il vandalo,*

*Sé el turco y el vándalo*

*Lo svevo e il tartaro*

*El sueco y el tártaro*

*so ancor parlar*

*También sé hablar*

Por supuesto que esto es una tomada de pelo para los médicos de la época que seguro ocultaban su ignorancia detrás del supuesto conocimiento de estas exóticas lenguas, ininteligibles para los pacientes.

Don Alfonso siguiendo con la farsa le dice:

*Tanti linguaggi*

*Tantas lenguas*

*Per sè conservi*

*guárdeselas para sí*

*Quei miserabili*

*Por ahora*

*Per ora osservi*

*Atienda a estos miserables*

*Presso hanno un tossico*

*Han ingerido un tóxico*

*Che si puo far?*

*¿Qué se puede hacer?*

Inmediatamente el médico comienza con un interrogatorio que sería la envidia del mejor semiólogo:

*Saper bisognami pria la cagione*

*Necesito primero conocer la razón*

*E quinde l'indole della pozione*

*y luego la índole de la poción;*

*Se calda, o frigida,*

*si es caliente o fría*

*Se poca, o molta*

*si ingirieron mucho o poco*

*Se in una volta*

*Si todo de un trago*

*Ovvero in più*

*o en varias veces*

Ante lo cual los presentes le contestan:

*Preso han l'arsenico*

*Han bebido arsénico*

*Signor dottore*

*señor doctor*

*Qui dentro il bevvero*

*tomaron de aquí dentro*

*La causa è amore,*

*la razón es el amor*

*Ed in un sorso sel mandar giù.*

*E ingirieron todo de un sorbo*

El médico impertérrito tranquiliza a todo el mundo y saca a relucir una prueba de sus virtudes. Inmediatamente todos se sorprenden al verlo con un hierro en sus manos. El galeno les advierte:

*Questo è quel pezzo di calamita*

*Este es aquel trozo de imán*

*Pietra mesmerica*

*piedra mesmérica*

*Ch'ebbe l'origine nell'Alemagna*

*que tuvo origen en Alemania*

*Che poi si celebre*

*y que luego fue célebre*

*In Francia fu*

*también en Francia*

Acá indudablemente Mozart y Da Ponte hacen referencia al médico alemán Franz A. Mesmer (1734-1815), muy de moda en esa época y que se atribuyó el descubrimiento del magnetismo animal, también conocido como mesmerismo. Según Mesmer, las

alteraciones de ese magnetismo, originaban las enfermedades y por lo tanto se curaban mediante el uso de imanes. Sólo una comisión designada por Luis XVI dictaminó que esto era en realidad una farsa.

De todas maneras nuestro Dr. aplica este imán y lo pasa por la cabeza y el cuerpo de nuestros héroes enfermos, ante lo cual Fiordiligi, Dorabella y Don Alfonso exclaman:

*Come si muovono, torcono,* *Cómo se mueven, se retuercen*

*Scuotono!* *Y se agitan!*

*In terra il cranio* *En tierra con el cráneo*

*Presto percuotono* *dan rápidos golpes*

El médico insiste con su pantomima y les pide mayor colaboración a las damas ya desesperadas:

*Ah lor la fronte tenete su* *Ah, sostenedle la frente en alto*

Y por fin terminada la maniobra exclama con aire exitoso:

*Tenete forte. Coraggio* *Sujetad con fuerza. Valor*

*Or liberi siete da morte* *Ahora ya estáis libres de muerte*

Ante lo cual Don Alfonso, Fiordiligi y Dorabella expresan con alegría y alivio:

*Attorno guardano,* *Miran alrededor*

*Forze riprendono* *Recobran fuerzas*

*Ah, questo médico vale un Perú* *Ah, este médico vale un Perú*

Como vemos ya a fines del siglo XVIII en Europa estaba de moda este arraigado dicho popular de “vale un Perú” que hace referencia a una cosa o persona valiosa, relacionándolas con las conocidas riquezas, sobre todo en oro, del Alto Perú de esa época, explotado por el imperio español. Nos preguntamos, quién es este prodigioso médico, con tantas dotes y virtudes que con gran capacidad ha revivido a nuestros enfermos? Desde ya sabemos que lo de la enfermedad y el arsénico es todo una farsa inventada por Don Alfonso y los jóvenes con el fin de engañar a Dorabella y

Fiordiligi. Pues bien, digamos por fin que el dichoso médico también es un farsante, ya que se trata de la mismísima Despina, sirvienta de las hermanas, quien por unos dineros ha accedido a disfrazarse y oficiar de gran médico sanador y sumarse a la gran conspiración. En fin, pacientes simulados, médico falso, damas engañadas, enfermedad curada. Todo es posible en el mundo de la ópera, hasta la situación más inverosímil, en este caso con la maravillosa música de Mozart componiendo una escena divertidísima, llena de acción y humor. Digamos en fin que durante el segundo acto las hermanas ceden y le dan la razón a Don Alfonso, quien gana la apuesta, en cuanto a que “Así hacen todas” y terminan siendo infieles con sus respectivos prometidos. Pensamiento y razonamiento machista que aún persiste, por supuesto, a pesar de los años transcurridos.

Para terminar digamos que estos comentarios sobre los médicos y la ópera pueden ser más o menos interesantes, sin embargo son totalmente vacuos, desprendidos de la música compuesta a propósito para estas obras. Hoy es totalmente posible acceder a la audición y/o el video de estas piezas, ya que hay disponibles numerosos registros y versiones, actuales y antiguas remasterizadas, incluso algunas antológicas, mediante las cuales aproximarse a todo este mundo maravilloso de música y teatro y de teatro y música que representa la ópera, con su música, sus cantantes, arias, dúos, coros, concertantes, etc. lo cual aún entusiasma y cautiva a millones de melómanos que se disputan una entrada, en las taquillas de los teatros de todo el mundo.-